EL DESCUBRIMIENTO ROENTGENOGRÁFICO DE LA ARTERIOESCLEROSIS CORONARIA

Dres. HABBE, J. E. y WRIGHT, H. H.

Según Habre y Wright, en la literatura americana, el primer diagnóstico roentgenográfico de la arteriosclerosis coronaria in vivo fué descrito por Wosika y Sosman en 1933.

En la creencia de que la arteriosclerosis coronaria debería poder descubrirse más frecuentemente por los radiólogos e incluirse en el informe roentgenográfico, y estando de acuerdo con Sosman en que "las arterias coronarias calcificadas... no son generalmente lo bastante grandes o densas para resultar visibles a radioscopia", los autores idearon una técnica para la investigación sistemática de la arteriosclerosis coronaria (apropiada también para perfeccionar el descubrimiento de grados menores de calcificaciones valvulares y otras 'calcificaciones intracardíacas) en todos los pacientes de más de cuarenta años de edad que son enviados para el estudio roentgenológico del corazón.

Los autores describen e ilustran su técnica, y al resumir sus experiencias dicen que el método ha permitido el descubrimiento de la arterioesclerosis coronaria con una frecuencia algo mayor que la de la esclerosis de las válvulas cardíacas. En un período de dos años y medio aproximadamente, durante el cual todo paciente cardíaco de más de cuarenta años de edad fué estudiado roentgenográficamente, se demostró una frecuencia de aproximadamente 3 por 100 de arteriosclerosis coronaria, mientras que 1,5 por 100 presentaban válvulas o anillos escleróticos.

El paciente más joven con arteriosclerosis coronaria bien definida fué una mujer de cincuenta y tres años. Aproximadamente una tercera parte de la serie estaba en el grupo de cincuenta a sesenta años de edad.

Con la técnica roentgenográfica descrita encontraron los autores casi dos veces más casos de arteriosclerosis coronaria que los que podrían encontrarse mediante la investigación sistemática con radioscopia sólo. Estos casos, procesos patológicos de menor grado, encontrados en el grupo de cincuenta a sesenta años de edad, tienen probablemente más importancia clínica que los grados avanzados de esclerosis vistos en el grupo de setenta a ochenta años.

American Journal of Roentgenology and Radium Therapy.